Especial OPCH: De la destituciÃ³n de Bo Xilai al XVIII Congreso del PCCh

Description

Bo Xilai.

La destituciÃ³n de Bo Xilai, miembro del BurÃ³ PolÃtico del PCCh, estÃ¡ marcando los prolegÃ³menos del XVIII Congreso del PCCh, evento a realizarse en el prÃ³ximo otoÃ±o y que marcarÃ¡ la agenda polÃtica del aÃ±o en curso en China. MÃ¡s allÃ¡ de las peripecias concretas del caso, algunos han interpretado este hecho como un golpe de mano contra un neomaoÃsmo emergente; otros, no obstante, consideran su apartamiento como la consecuencia inevitable de una peligrosa deriva polÃtica basada en el viejo aforismo de que el fin justifica los medios.
Preguntas:

- Considera que Bo Xilai representaba a una hipotÃ©tica corriente de izquierda en el seno del PCCh?
- AfectarÃ¡ su destituciÃ³n al signo polÃtico del reparto del poder en los Ã³rganos dirigentes a elegir en el prÃ³ximo congreso?
- AfectarÃ¡ su destituciÃ³n a la lÃnea polÃtica que pueda definir el PCCh en su prÃ³ximo congreso?

Han colaborado en este Especial: **Yang Enrui**, **Patricia Castro** y **SeÃ¡n Golden**.

RESPUESTAS DE **YANG ENRUI**, analista del Observatorio de la PolÃtica China

Considera que Bo Xilai representaba a una hipotÃ©tica corriente de izquierda en el seno del PCCh?

Bo Xilai fue descartado en los prolegÃ³menos de cara al nuevo reparto del poder. En la lucha por el poder, no es inconcebible que haya apelado a cuanto le valiera, sea cual ea su signo ideolÃ³gico. Bo, guardiÃ¡n del maoÃsmo en apariencia, es un polÃtico corrupto en grado sumo, y de eso hacen uso sus rivales, ignorando la implicaciÃ³n ideolÃ³gica del caso.

AfectarÃ¡ su destituciÃ³n al signo polÃtico del reparto del poder en los Ã³rganos dirigentes a elegir en el prÃ³ximo congreso?

Del debate ideolÃ³gico, el PCCh saldrÃa dividido e incapaz de impedir la libre expresiÃ³n, lo cual serÃa mucho peor que la simple destituciÃ³n de Bo, un varapalo contundente para sus correligionarios y simpatizantes en las barajas del nuevo congreso.

AfectarÃ¡ su destituciÃ³n a la lÃnea polÃtica que pueda definir el PCCh en su prÃ³ximo congreso?

Por encima de las diferencias polÃticas que realmente existen, la atenciÃ³n se centra en preservar la estabilidad orgÃ¡nica a toda costa. La lucha polÃtica estÃ¡ llamando a la puerta, pero no prosperarÃ¡ ante la enorme necesidad de salvaguardar el monolitismo, probablemente acompaÃ±ado de ciertos matices, del PCCh. De ahÃ que la imputaciÃ³n de Bo queda limitada a lo penal y no a lo polÃtico.

RESPUESTAS DE **PATRICIA CASTRO OBANDO**, periodista peruana especializada en temas chinos

Considera que Bo Xilai representaba a una hipotÃ©tica corriente de izquierda en el seno del PCCh?

No considero que representa toda una corriente de izquierda en el seno del PCCh, aunque tampoco creo que sea el Ãºnico polÃtico en China que maneja este modelo. En todo caso se trata del ejemplo mÃ¡s representativo y â??peligrosoâ?• de lo que se puede llamar â??un populismo con caracterÃsticas chinasâ?• (al mero estilo de los populistas latinoamericanos).
Lo que sÃ considero es que Bo Xilai respondÃa a un segmento de la poblaciÃ³n que tiene cada vez mÃ¡s deseos de ver un manejo diferente de la polÃtica, menos vertical y mÃ¡s horizontal. Bo buscaba convertir a este segmento, que estÃ¡ creciendo, en su base de apoyo popular, consolidando su fortaleza â??de abajo hacia arribaâ?•, desde la masa hacia la cÃºpula del poder partidario en China.
Es muy pronto para un cambio tan drÃ¡stico en la polÃtica china, en los polÃticos chinos y en la forma de hacer polÃtica en China. Digamos que Bo es un precursor, un polÃtico que se adelantÃ³ demasiado a su Ã©poca.

AfectarÃ¡ su destituciÃ³n al signo polÃtico del reparto del poder en los Ã³rganos dirigentes a elegir en el prÃ³ximo congreso?

Bo deja un espacio muy grande. No era solo un hombre en pos de un sitial en la cÃºpula partidaria sino lo mÃ¡s grave para los conservadores, una nueva forma de hacer polÃtica y una nueva forma de polÃticos chinos. Con su destituciÃ³n, los clanes polÃticos salen favorecidos y fortalecidos como las unidades que concentran a los futuros lÃderes. Bo en sÃ mismo, no representaba a un determinado clan a pesar de ser un â??prÃncipe rojoâ?•. Precisamente por no haber sido parte esencial o representante de uno de estos clanes, Bo intentÃ³ un camino alternativo para llegar a la cÃºpula, amparÃ¡ndose en el personalismo. No considero que su destituciÃ³n afecte en gran medida el reparto del poder en los Ã³rganos dirigentes pero si deja una huella.

AfectarÃ¡ su destituciÃ³n a la lÃnea polÃtica que pueda definir el PCCh en su prÃ³ximo congreso?

El caso Bo es una advertencia en doble direcciÃ³n para la polÃtica y los polÃticos en China. Por un lado, los polÃticos conservadores lo interpretan como aquello que â??no quieren verâ?• en la polÃtica china. Es decir, polÃticos personalistas o populistas que basan su poder en un segmento de la poblaciÃ³n y no necesariamente en los clanes partidarios. Por otro lado tambiÃ©n es una advertencia para los polÃticos de tendencia mÃ¡s liberal que â??quieren verâ?• una polÃtica mÃ¡s efectiva y menos jerarquizada. Por el momento, el PCCh continuarÃ¡ en la misma lÃnea polÃtica trazada por Hu Jintao y los cambios serÃ¡n lentos y progresivos para evitar efectos colaterales.

RESPUESTAS DE **SEÃ•N GOLDEN**, profesor en el Centre dâ??Estudis i Recerca sobre Ã?sia Oriental, Universitat Autonoma de Barcelona

Considera que Bo Xilai representaba a una hipotÃ©tica corriente de izquierda en el seno del PCCh?

La lucha por el poder que tiene lugar dentro del Partido-Estado en el perÃodo previo a la renovaciÃ³n de su liderazgo en el XVIII Congreso Nacional del Partido Comunista chino el prÃ³ximo octubre, cuando se supone que la Â«quinta generaciÃ³nÂ» de lÃderes (Xi Jinping, Li Keqiang) sustituirÃ¡ a la actual generaciÃ³n (Hu Jintao, Wen Jiabao), se ha hecho visible como resultado de la purga de Bo Xilai. El impacto de la caÃda de Bo ha sido llamado el evento polÃtico mÃ¡s importante en China desde 1989 y ha sido comparado con la conmociÃ³n causada por el escÃ¡ndalo de Lin Biao en 1971. Lin fue denunciado por conspirar para hacerse con el poder en contra de Mao Zedong, que le habÃa nombrado su sucesor.

Lin fue presentado como corrupto y venal. No se asociÃ³ la ideologÃa con sus acciones. Ahora Bo ha sido retratado como corrupto y despiadado. Se acusa a su esposa de conspiraciÃ³n para cometer asesinato y su hijo ha sido criticado por llevar la vida de un rico playboy. El discurso oficial sobre el asunto ha eliminado la ideologÃa de la crÃtica de Bo Xilai, pero el escÃ¡ndalo tiene fuertes implicaciones ideolÃ³gicas. El problema para los observadores y analistas es cÃ³mo interpretar estas implicaciones.

Tanto Bo Xilai como su esposa son principitos. Bo fue un polÃtico Ã¡gil, carismÃ¡tico y populista que usaba consignas maoÃstas para predicar la justicia social y lograr el apoyo popular en una oposiciÃ³n sutil, pero evidente, a las polÃticas de liberalizaciÃ³n de la direcciÃ³n principal. O asÃ parecÃa. Al mismo tiempo, era despiadado, abrasivo y autoritario. Ã?l espiÃ³ a los dirigentes del Partido y utilizaba tÃ¡cticas duras para controlar a los criminales, hombres de negocios y rivales. Para algunos observadores su Â«vueltaÂ» a las consignas maoÃstas era una burla al liderazgo que le habÃa Â«exiliadoÂ» a Chongqing. Para otros era una apuesta ideolÃ³gica de izquierdas. ParecÃa destinado a convertirse en un miembro del nuevo ComitÃ© Permanente del prÃ³ximo BurÃ³ PolÃtico, y algunos observadores creen que pretendÃa hacerse con todo el poder, pero ahora ha caÃdo, y con Ã©l un oposiciÃ³n Â«izquierdistaÂ» a los reformistas Â«neoliberalesÂ».

Wen Jiabao, su nÃ©mesis, que no es un principito, denunciÃ³ a Bo por tratar de resucitar la RevoluciÃ³n Cultural, un evento percibido por los veteranos del partido como un intento de destruir el Partido mediante la movilizaciÃ³n del apoyo popular fuera del marco de la disciplina partidista. Wen es el hijo de un maestro de escuela. Sus padres fueron perseguidos durante la RevoluciÃ³n Cultural. Bo y su padre fueron encarcelados por los Guardias Rojos que mataron a su madre o provocaron su suicidio. Bo ha sido recordado por algunos como un ejemplo de los Guardias Rojos Â«malosÂ», es decir, de los mÃ¡s agresivos y arbitrarios. Hu Yaobang, el primer sucesor elegido de Deng Xiaoping, fue el mentor de Wen. Cuando Hu fue expulsado del poder en 1987, por el padre de Bo, entre otros, fue sucedido por Zhao Ziyang, que cayÃ³ en 1989. Wen trabajÃ³ de cerca con los dos, y ha tratado de rehabilitar el nombre de Hu Yaobang. Algunos sugieren la venganza como motivo de la caÃda de Bo. Wen tambiÃ©n es un polÃtico carismÃ¡tico y popular â??el pueblo le llama el Â«abueloÂ» Wen- y ha utilizado los medios de comunicaciÃ³n para granjearse el apoyo popular antes del prÃ³ximo cambio en el liderazgo para promover la necesidad de reformas polÃticas, la reactivaciÃ³n de la agenda de Hu Yaobang y Zhao Ziyang que fue archivado en 1989.

AfectarÃ¡ su destituciÃ³n al signo polÃtico del reparto del poder en los Ã³rganos dirigentes a elegir en el prÃ³ximo congreso?

Tanto los Estados Unidos como la RepÃºblica Popular de China (RPCh) se enfrentan a crisis de sucesiÃ³n en el otoÃ±o de 2012. Una de ellas serÃ¡ resuelta por elecciones democrÃ¡ticas, y el otro por el centralismo democrÃ¡tico. En ambos casos, las estrategias a corto y largo plazo estÃ¡n en juego. En el corto plazo, la competencia para conseguir el poder promueve una retÃ³rica radical para su consumo domÃ©stico inmediato y unos avances en el poder a corto plazo, aunque esta retÃ³rica podrÃa ser contraproducente para cualquier estrategia efectiva a largo plazo en una economÃa globalizada. MÃ¡s allÃ¡ del corto plazo, modelos ideolÃ³gicos radicalmente distintos entran en conflicto en ambos casos. En los EE.UU., una coaliciÃ³n de derechas de los fundamentalistas cristianos y los ricos que no ven peligro en restringir la investigaciÃ³n cientÃfica, el derecho civil y social empoderamiento, ni en la eliminaciÃ³n de la clase media, estÃ¡ tratando de desmantelar la cantidad limitada de las garantÃas sociales que se iniciaron por el New Deal en la dÃ©cada de 1930, mientras que un presidente en ejercicio cuya reeleccciÃ³n es incierta estÃ¡ tratando de defenderlos. En la RPCh, un programa de reformas basado en la liberalizaciÃ³n de la economÃa con el fin de generar riqueza de manera eficiente se enfrenta a la resistencia de las fuerzas, dentro y fuera del Partido, que defienden la redistribuciÃ³n de la riqueza con el fin de garantizar la equidad social y el control centralizado en el Estado de la economÃa y del paÃs.

La sucesiÃ³n es uno de los dilemas mÃ¡s antiguos y bÃ¡sicos del pensamiento y de la prÃ¡ctica polÃtica en China. La tradiciÃ³n confuciana elogiÃ³ a los antiguos reyes sabios, que marginaron a sus propios hijos con el fin de entregar el poder a los hombres moralmente buenos, y criticÃ³ la prÃ¡ctica de mantener el control del poder dentro de la familia. Este principio se consagrÃ³ en el sistema meritocrÃ¡tico de los exÃ¡menes imperiales que cooptaba las mejores mentes de cada generaciÃ³n para la burocracia centralizada. Hoy en dÃa, las dos facciones mÃ¡s importantes dentro del Partido-Estado son los hijos de los veteranos de la revoluciÃ³n, los taizidang åª³å•å ? o Â«facciÃ³n de los principitosÂ», y los å?¢ tuanpai æ´¾ o Â«facciÃ³n de la LigaÂ». Los principitos han disfrutado de un acceso privilegiado al poder y la riqueza debido a sus conexiones familiares. Los cuadros que se promocionaron a travÃ©s de la Liga de la Juventud Comunista han alcanzado su estado actual a travÃ©s de un proceso de selecciÃ³n en base a su rendimiento (asÃ como su acceso a sponsors y protectores). Algunos lÃderes combinan ambas caracterÃsticas. El principal candidato para dirigir la quinta generaciÃ³n, Xi Jinping, es taizidang, mientras que el probable nÃºmero dos, Li Keqiang, es tuanpai.

AfectarÃ¡ su destituciÃ³n a la lÃnea polÃtica que pueda definir el PCCh en su prÃ³ximo congreso?

Para los analistas que promueven la equidad social como el papel fundamental de un partido al estilo soviÃ©tico que ha renunciado a la planificaciÃ³n centralizada de la economÃa en favor de la eficiencia de las fuerzas del mercado, la purga de Bo Xilai, parece sospechosamente conveniente para disfrazar la imposiciÃ³n de una polÃtica aÃºn mÃ¡s Â«neoliberalÂ», y encuentran sospechosa la gran coincidencia entre la lÃnea oficial del partido sobre lo que ha sucedido con las opiniones expresadas por los principales medios de comunicaciÃ³n occidentales: que el partido ha logrado evitar un retorno a las prÃ¡cticas de los maoÃstas y ha mantenido el rumbo de las reformas. Otros sugieren una visiÃ³n mÃ¡s a largo plazo: que el escÃ¡ndalo ha abierto (o revelado) profundas fisuras en la unidad del Partido y descubierto aspectos desagradables de las prÃ¡cticas internas del partido a un pÃºblico en general cada vez menos dispuesto a tolerar tanto la creciente desigualdad social como la gestiÃ³n arbitraria y corrupta del gobierno, con consecuencias aÃºn imprevisibles para el sistema polÃtico.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China and the Chinese world ARCHIVE

IDIOMA

Galego

Date Created
June 14, 2012
Meta Fields

Autoria :	14524
Datapublicacion :	2012-06-14 00:00:00